

taller de teatro escolar
i.e.s. navarro villoslada

25 años
de teatro y educación



La edición de este libro conmemorativo
ha contado con la ayuda económica del Departamento de Educación y
del Departamento de Cultura y Turismo, Institución Príncipe de Viana,
del Gobierno de Navarra

Título: 25 años de teatro y educación

Autores: Ignacio Aranguren y Vicente Galbete

Fotografía de portada cortesía de Eduardo Buxens

Edita: Taller de Teatro Escolar I.E.S. Navarro Villoslada

Primera edición: Pamplona, noviembre 2004

Diseño y maquetación: Nabarrera Gestión Editorial. Joseba Beramendi

Imprime: Navaprint Gráficas, S.L.

D.L. NA-2996/2004

taller de teatro escolar
i.e.s. navarro villoslada

25 años
de teatro y educación

ignacio aranguren

vicente galbete



sumario

Antecrítica	7
Prólogo, por Luis Campoy Zueco, Consejero de Educación	8
La otra cara del decorado. Entrevista a Ignacio Aranguren, por Javier Domínguez	10
Trabajos representados	18
Premios y distinciones	19
Curso 1978/79 <i>El Tartufo</i> , de Molière	20
Curso 1979/80 <i>Terror y miseria del Tercer Reich</i> , de Bertolt Brecht	30
Curso 1980/81 <i>El sombrero de tres picos</i> , de Alarcón y Falla	40
Curso 1981/82 <i>Luces de bohemia</i> , de Ramón del Valle-Inclán	50
Curso 1983/84 <i>El tragaluz</i> , de Antonio Buero Vallejo	60
Curso 1984/85 <i>Anillos para una dama</i> , de Antonio Gala	70
Curso 1985/86 <i>Comedia de El Plauto</i> , de Carlos Trías	80
Curso 1986/87 <i>Los dos gemelos venecianos</i> , de Carlo Goldoni	90
Curso 1987/88 <i>El cadáver del señor García</i> , de Enrique Jardiel Poncela	100
Curso 1988/89 <i>Los últimos días de soledad de Robinson Crusoe</i> , de J. Savàry	110
Curso 1989/90 <i>Alesio, una comedia de tiempos pasados</i> , de Ignacio García May	120
Curso 1990/91 <i>Quevediana, un viaje con El Buscón a través de Los Sueños</i> , de F. de Quevedo	130
Curso 1991/92 <i>La Paz</i> , sobre Aristófanes	140
Curso 1992/93 <i>Trabajos de amor perdidos</i> , de William Shakespeare	150
Curso 1993/94 <i>Nuestra cocina</i> , de J.L. Alonso de Santos/A. Wesker	160
Curso 1994/95 <i>Los figurantes</i> , de José Sanchis Sinisterra	170
Curso 1995/96 <i>Siempre con la misma historia (Ejercicios de estilo)</i> , de R. Queneau	180
Curso 1996/97 <i>¡Sublime decisión!</i> , de Miguel Mihura	190
Curso 1997/98 <i>El son que nos tocan</i> , de Antonio Onetti	200
Curso 1998/99 <i>Misericordia</i> , de B. Pérez Galdós / A. Mañas	210
Curso 1999/00 <i>Las bicicletas son para el verano</i> , de Fernando Fernán-Gómez	220
Curso 2000/01 <i>El burgués gentilhomme</i> , de Molière	230
Curso 2001/02 <i>Las brujas de Salem</i> , de Arthur Miller	240
Curso 2002/03 <i>Pícaros cómicos clásicos</i> , de autores clásicos españoles	250
Curso 2003/04 <i>Los caciques</i> , de Carlos Arniches	260
El equipo	270

Hace ya bastantes años, los programas de mano de las representaciones teatrales acostumbraban incluir una página en la que el autor o el director de la obra se adelantaba a contar al espectador —y sobre todo a la crítica— qué era aquello que iba a ver y qué sesudos recovecos o virguerías intelectuales se agazapaban detrás del telón a punto de levantarse. A este curarse en salud se le llamaba la antecrítica.

Aquí cumpliremos, aunque sólo sea por respeto a la memoria de las tradiciones teatrales, con aquella costumbre y vamos a explicar al lector el porqué de este libro.

A lo largo de veinticinco años, de veinticinco cursos, se ha venido realizando con toda puntualidad en el Instituto Navarro Villoslada, el de *Ermitagaña*, una cita con el teatro y con la educación. Y, dentro de esta cita, todo un ritual de fechas: en octubre, la creación del grupo; en febrero, el estreno; después, la campaña de actuaciones para otros centros; a primeros de mayo, la despedida...

En cada nuevo curso, cada etapa, la existencia misma del Taller de Teatro, ha sido posible gracias a muchas personas que han ido aportando su ilusión, su trabajo y su profesionalidad a este proyecto.

A todas y cada una de esas personas va dedicado este libro. Un libro que pretende desafiar la esencia del hecho teatral, su carácter efímero, para dejar constancia de cuanto se hizo y de quienes lo hicieron.

Por todo ello, este libro va dedicado a nuestros alumnos y alumnas, que nos dieron sobre un escenario lo mejor de sus diecisiete años.

A nuestros colegas del Departamento de Lengua y Literatura, que apoyaron desde el principio este proyecto educativo.

A nuestros compañeros de claustro, que en distinta medida contribuyeron y contribuyen a esta cita anual.

A los equipos directivos y al personal no docente. Todos ellos soportan cada curso las contrapartidas de las ventajas que el público disfruta.

Al profesorado que, curso tras curso, está dispuesto a acudir con sus alumnos a un instituto un viernes por la tarde para ver una obra de teatro.

A cuantos han compuesto y componen el equipo de producción, con su inestimable ayuda a la hora de levantar el telón con dignidad.

A cuantos nos ayudaron de muchas maneras. A cuantos no lo hicieron. A los que predicaron sin dar trigo, y a los que dieron trigo sin predicar.

A nuestras familias, sufridoras de unos horarios sin horas.

Y también a aquel chavalillo que un día nos abordó para decirnos que este curso había estado viendo *el teatro de Ermitagaña*. Y que el curso próximo pensaba volver.

A cuantos aparecen mencionados en las páginas siguientes. A cuantos hubieran debido aparecer.

Con gratitud,

Los autores

Vicente Galbete
Ignacio Aranguren

prólogo

La educación impregna la existencia cotidiana de los individuos, «es el corazón de la sociedad» —dice Jacques Delors—, y está en la base de cualquier proyecto de sociedad.

Nos educamos en la familia, en la escuela, en la ciudad, en los grupos de amigos, en el cine, en el teatro... La responsabilidad total de la tarea educadora, por lo tanto, no recae exclusivamente en la escuela, pero la sociedad sí que espera que los frutos de su trabajo sean visibles y aporten elementos de innovación, mejora y progreso cultural y social.

El ejemplo del Taller de Teatro Escolar del Instituto de Educación Secundaria Navarro Villoslada, que ahora cumple su vigésimo quinto aniversario, es un caso claro y especialmente relevante de las aportaciones del ámbito escolar a toda la sociedad navarra. Sus representaciones son, cada año, acontecimientos muy relevantes en el panorama cultural de nuestra Comunidad.

La continuidad del proyecto a lo largo de un cuarto de siglo y el interés que despierta en el exterior son los dos rasgos que dan noticia del acierto y el vigor del proyecto que dirige Ignacio Aranguren.

El Taller de Teatro «Navarro Villoslada» consigue cada año renovar el interés y la motivación del alumnado que interpreta la obra o participa en la puesta en escena, de los colaboradores externos que aportan su trabajo en tareas de vestuario, decorados e iluminación, del público juvenil y adulto que secunda las representaciones, y de la crítica especializada que deja testimonio constante de la calidad de las representaciones de piezas de teatro mayor (Aristófanes, Plauto, Shakespeare, Molière, Brecht, Miller o Valle-Inclán), montadas e interpretadas con exigentes criterios escénicos.

El teatro es desde la antigüedad un vehículo pedagógico de primera importancia, en el que los actores sobre el escenario ofician de espejo de costumbres de la sociedad que los contempla desde el patio de butacas. Esta virtud general y acreditada del teatro adquiere en el trabajo del Taller del Instituto «Navarro Villoslada» algunos rasgos específicos que merecen ser destacados. En primer lugar, porque se trata de un proyecto adaptado al nivel formativo del alumnado que lo realiza y coherente con los objetivos generales de la enseñanza que reciben. Los ensayos de la obra estimulan la interacción comunicativa de los individuos en el grupo, fomentan la expresividad y refuerzan la formación literaria



y estética, a través del conocimiento empírico de una amplia variedad de autores, estilos y obras, que se renuevan cada año.

En segundo término, el Taller constituye una formidable escuela de espectadores de teatro y salva el vacío que se da entre el teatro infantil al que los alumnos han asistido en años anteriores, acompañados de sus padres, y el teatro adulto, al que quizás dejen de asistir si se extingue su afición en el periodo crítico de la adolescencia y la juventud. Este objetivo se cumple en el circuito de representaciones de las obras del Taller, que actualmente abarca a más de cuarenta centros educativos.

Estas representaciones revelan no sólo un ejercicio de voluntad sino, sobre todo, un concienzudo trabajo artístico y técnico guiado por una metodología pedagógica de acreditada eficacia. El espectador puede adivinar en el trabajo de los jóvenes intérpretes el metódico proceso que les ha llevado a encarnar personajes y situaciones que trascienden a su propia experiencia vital y, por eso mismo, constituyen para ellos una fuente de descubrimiento y aprendizaje sobre el ser humano. Pero el teatro, acaso en mayor medida que cualquier otra actividad, tiene una vocación de entre-

ga al público, de manifestación a los otros, y, en este sentido, está urgido por la sanción externa. Los jóvenes del Taller descubren en los aplausos, en los premios y en el reconocimiento de la crítica, los resultados de su trabajo y la recompensa que acarrea, lo cual constituye un factor añadido de aprendizaje cívico.

Por último, las actividades del Taller refuerzan la cohesión de la comunidad educativa al llevar a la colaboración de profesores y alumnos en un proyecto complejo, y extender luego en el ámbito docente el conocimiento de los resultados a través de la guía didáctica y la grabación videográfica que edita cada año el Departamento de Lengua y Literatura del IES «Navarro Villoslada». Pero también, más allá de los muros del aula, integra a colaboradores externos sin cuyo concurso resultaría imposible culminar el trabajo de la puesta en escena.

Son todas éstas razones de legítima satisfacción para los que han participado y participan en el Taller de Teatro del Instituto Navarro Villoslada, y que nos permitimos compartir los que tenemos alguna responsabilidad en la educación de la juventud de Navarra porque su trabajo nos hace mejores a todos.

Luis Campoy Zueco

Consejero de Educación del Gobierno de Navarra



Una treintena de montajes teatrales; cientos de representaciones; más de setecientos alumnos participantes en los talleres; miles de espectadores cada año, actuaciones internacionales...

Ahora que los datos se agolpan en esta celebración del 25 ANIVERSARIO del Taller de Teatro Escolar del I.E.S. Navarro Villoslada, viene a la memoria de quien ha trabajado con Ignacio Aranguren una comparación que el director del Taller utiliza con frecuencia.

Para él, el teatro escolar es como los decorados. Tiene dos caras: la que el público ve, el espectáculo, el propio trabajo teatral, por un lado; por el otro, el enfoque educativo, el desarrollo personal del grupo de jóvenes que cada curso lo saca adelante. Y este es el lado que ha de ser fuerte para evitar que todo pueda venirse abajo.

De sus bolsillos saca paquetes de chicles y caramelos, y los deposita al borde del escenario; allí donde, durante tantos años, dejaba un paquete de tabaco negro y un cenicero. Los tiempos cambian, también para él. «Los alumnos me miraban ya como a un apestado», dice con humor, mientras busca un chicle de menta. La conversación no puede tener lugar en otro sitio: Ignacio se sienta en la primera fila del patio de butacas, desde donde suele dirigir los ensayos, ante un escenario iluminado y ahora completamente vacío. Un escenario por el que han desfilado, desde 1978, cientos de jóvenes mostrando al público lo mejor de sí mismos. En este cuarto de siglo Pamplona ha cambiado, el instituto de Ermitagaña ha cambiado, Ignacio Aranguren también ha cambiado... pero algo en su mirada

permanece inalterable desde hace veinticinco años: su amor por el teatro, por el trabajo bien hecho, y la convicción de que esas experiencias teatrales son un aspecto importante del proceso educativo de los jóvenes.

Mucho esfuerzo y mucho trabajo sin duda en estos veinticinco años. Y también muchos éxitos. ¿Cómo afronta Ignacio Aranguren este aniversario?

Con una mezcla de sensaciones que no resulta fácil de explicar. Ha sido para mí una experiencia curiosa ir abriendo una por una las cajas donde archivo la documentación de cada curso e ir viendo los bocetos, las fotos, las críticas, los trabajos de clase de los espectadores... Se siente la satisfacción de haber conseguido el respeto por nuestro

la otra cara del decorado

trabajo y, a la vez, cierta melancolía. Y también, cómo no, cansancio.

LOS ORIGENES

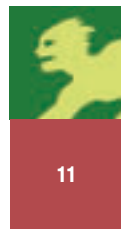
Pues empecemos nosotros también a abrir esas cajas del archivo de Ignacio Aranguren. Cuando el Taller de Teatro empezó a funcionar, tus actores de este curso no habían nacido todavía ¿Qué pasaba entre las paredes de este salón de actos ahora hace 25 años?

Tengo recuerdos muy vivos de aquel primer taller. Era también mi primer año en la enseñanza. Los comienzos fueron una historia muchas veces repetida en los centros escolares: un grupo de alum-

nos inquietos se ponen de acuerdo con un profesor joven para montar una obra de teatro en horario extraescolar.

Pero en tu caso la historia es un poco menos usual.

La verdad es que, cuando me incorporé a la enseñanza como profesor de Lengua y Literatura en el año 78, yo tenía más costumbre de subirme a un escenario que a una tarima con pizarra. Mis alumnos de COU, una gente extraordinaria, sabían que yo pertenecía a un grupo de teatro que se llamaba El Lebrél Blanco y que dirigía Valentín Redín. Con aquel primer grupo de alumnos montamos *El Tartufo* de Molière e hicimos ya la primera campaña de actuaciones fuera del centro.



¿Con qué medios contaba el Taller?

Con poca cosa. Angel Delgado, el director del instituto en aquellos años, nos compró cuatro focos y nos dio quince mil pesetas con las que pagamos las pinturas y tableros de los decorados que construyeron los alumnos de Diseño de la profesora Teresa Navajas. Valentín Redín nos prestó unos trajes de época, y el mobiliario lo sacamos de un contenedor de escombros del barrio de San Juan. Me recuerdo a mí mismo detrás de unos armarios que habíamos forrado de papel para que hicieran de bastidores, poniendo la música en un magnetofón del Departamento de Inglés y enchufando y desenchufando durante la actuación los focos en una tabla con varios enchufes. Y, sobre todo, recuerdo a María, Isabel, Kiko, Fede, Asun, Josemari... todo un reparto de estudiantes llenos de inquietudes y de ganas de vivir.

Y el balance...

Gracias a mis primeros alumnos de COU, descubrí todo un potencial de situaciones educativas en el desarrollo cotidiano de las actividades de un grupo de teatro juvenil que se vincula a un centro de enseñanza. Me pareció un campo de trabajo interesantísimo. Tanto es así que poco a poco fui dejando otro tipo de proyectos teatrales en los que andaba metido para centrarme en ir perfilando año a año un taller de teatro escolar acorde con nuestro tiempo.

TEATRO Y EDUCACION

¿Cómo sería para ti ese taller de teatro escolar ideal?

Sobre el valor educativo del teatro se dicen, todavía hoy, no pocos tópicos y muchas tonterías. El

teatro no educa por sí mismo. Nada educa por sí mismo. Es cómo el sujeto vive esa experiencia lo que la convierte en un proceso de interiorización del mundo y del yo. Es decir, que si dos alumnos van de excursión a la selva de Irati, uno puede volver con su sensibilidad llena de sensaciones, y el otro simplemente con la barriga llena de un bocadillo de tortilla de patatas.

¿Cómo se trasladaría ese ejemplo al teatro escolar?

Siempre se ha dicho que el teatro servía para superar la timidez, aprender a estar en grupo, ejercitar la memoria... Y sigo creyendo que es cierto. El teatro escolar en el mejor de los casos es un filón, como digo, de situaciones educativas; pero, en el peor, puede ser también una escuela de egocentrismos, puede agudizar complejos, puede generar expectativas artísticas totalmente falsas, puede estereotipar la expresión... Cuando hay que mostrar un resultado ante un público se corre el riesgo de subordinar todo el proceso a la búsqueda contra reloj de esos resultados.

¿Qué habría que hacer para contrarrestar ese factor distorsionador de los resultados?

Ver el teatro escolar como un proceso inagotable que va verificando e incorporando sus pequeños hallazgos día a día. Aquí no existen esas etapas tan habituales: una, la del proceso, con los ensayos y con sus sacrificios para aprender los diálogos, hacer los decorados, repetir y más repetir... y otra, la de los resultados, las representaciones, con su recompensa en forma de aplausos. Nosotros no estrenamos cuando el espectáculo está ya terminado; estrenamos cuando hay un nivel digno para después ir creciendo función a fun-

«Quince mil pesetas y cuatro enchufes»

«No estrenamos cuando el espectáculo está terminado; estrenamos cuando hay un nivel digno y vamos creciendo función a función»

«Es el público el que nos permite crecer como grupo, como personas y como actores»

«En el teatro escolar, cada hora debe valer por sí misma»

ción. En ese sentido, no trabajamos para el público, sino que sobre todo es el público el que nos permite crecer como grupo, como personas y como actores. Al escenario no salimos a enseñar, sino a aprender. Quien haya visto dos funciones nuestras de un mismo montaje se habrá dado cuenta rápidamente de si aquello que se le ofrece es un trabajo vivo y en crecimiento o si, por el contrario, los alumnos se limitan a repetir una lección aprendida.

¿Qué momentos subrayarías en ese proceso?

El primer día de cada nuevo taller explico a los nuevos alumnos para qué estamos allí. Suelo gas-tarles además una pequeña broma. Me pongo muy serio y les digo que tengo una grabación que todo aspirante a actor debe escuchar con atención. Y les pongo una cinta con unos aplausos, con una ovación que va creciendo y parece que no se acaba nunca. Al cabo de algunos minutos, cuando se empiezan a mirar de reojo y a sentir incómodos, les digo que, si sólo vienen buscando eso, el aplauso, les puedo hacer una copia de la cinta para fortalecer su ego y ya se pueden marchar satisfechos.

Y luego les dibujas y les explicas un triángulo.

Exacto. Es la manera más sencilla de explicar los objetivos del Taller de Teatro. En el vértice superior situaríamos como objetivo a las personas que han de conseguir formar un grupo con un proyecto compartido. En la base, a la izquierda, situaríamos otro objetivo: el desarrollo de las capacidades expresivas de cada componente a través del aprendizaje de técnicas teatrales. Por último, el vértice que nos queda representa el teatro como comunicación, las representaciones con ese carácter de

trabajo vivo que se comparte con un público. La conclusión es que todos los objetivos se implican entre sí. Cuando el grupo que se forma es solidario y participativo, y crea un buen ambiente de trabajo, la expresión fluye libremente, sin miedo a las críticas, y la comunicación con el público es una continua retroalimentación. Por eso suelo repetir tanto eso de...

...que en el Taller de Teatro cada hora vale por sí misma.

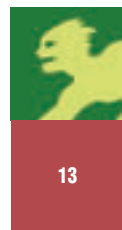
Eso es. Y para mí es tan importante el momento previo a una actuación en el que hay que barrer y fregar el escenario como la actuación misma. No exagero. Ante una sala llena, sobre todo si están viéndole a uno su familia y sus amigos, todo el mundo se esfuerza. El reto está en que en esos momentos, que nadie ve, el organigrama de tareas de los componentes del grupo funcione. Y no me vale que el escenario esté siempre limpio si siempre lo tiene que limpiar la misma persona porque alguien no asume sus compromisos.

De nuevo, el resultado es válido en función del proceso. Está claro que eres un perfeccionista.

Quizá lo parezca más porque vivimos en una época en la que parece que todo es igual, todo da lo mismo con tal de que no incordie demasiado... Sí, yo procuro que los alumnos disfruten con las cosas bien hechas, entendiendo por bien hechas lo mejor que uno es capaz de hacerlas en ese momento.

EL NAVARRO VILLOSLADA

**Hablemos del inicio del trabajo en cada curso.
¿Qué criterios sigues para elegir un texto?**





Son de varios tipos. Por un lado, busco que el texto tenga una calidad dramática y algo que decir al actor y al espectador joven de hoy. Busco también que marque un contraste fuerte con el trabajo anterior, comedia o drama, clásico o contemporáneo. Un escollo importante, que me lleva a desechar textos muy interesantes, es que el reparto sea amplio y esté equilibrado entre personajes masculinos y femeninos. Por último, que pertenezca a una época y a un autor que no hayamos trabajado antes. A veces es muy difícil dar con un texto que reúna todos esos requisitos. La mayor parte del teatro actual está escrito para tres o cuatro actores y decorado único.

¿Nunca habéis repetido un autor o un texto?

Solamente en un caso. El año 79 hicimos un Molière, *El Tartufo*, y el año 2001 otro Molière, *El burgués gentilhomme*. Pero fue algo excepcional, después de veinte años. Prefiero que los bachilleres, a lo largo de sus estudios de secundaria, vean trabajos muy diferentes y en contraste para que vayan conociendo la diversidad de caminos del teatro. Procuramos no repetirnos, ni siquiera en los actores.

Un rasgo inconfundible de este taller es que cada curso cambia totalmente de componentes ¿por qué?

Esa es una característica que siempre hemos respetado. Antes eran alumnos de COU y ahora son alumnos de segundo de bachillerato, pero siempre alumnos del último año en el instituto. De esta manera, han podido participar en el Taller de Teatro varios centenares de alumnos que han ido configurando los veinticinco talleres.

¿Y no te has sentido nunca, cuando llega el final de curso y el grupo se tiene que disolver, como

un escultor que, una vez acabada, rompe su escultura?

Todos los años. Resulta muy duro, cuando el grupo va sobre ruedas y el estilo de trabajo está asumido, despedirse y volver a empezar desde cero el curso siguiente. Sí que es duro, sí. Pero eso forma parte también de la tarea diaria y del reto del enseñante. Además, esta manera de funcionar me permite llegar a más alumnos y no bajar la guardia.

No obstante, a pesar de la variedad evidente en vuestras propuestas, el espectador percibe ciertas constantes en la mano que está detrás. ¿Eres consciente de que existe un «estilo Navarro Villoslada»?

Por supuesto. Intento además que esas constantes tengan su justificación y su sentido. Por ejemplo, en cuanto podemos incluimos en el espectáculo música en vivo, y así ampliamos también el grupo. Son muy características también las entradas y salidas de personajes por el pasillo central de la sala.

Es cierto, ¿por qué?

Nuestra sala es pequeña y me gusta que el adolescente que está allí sentado como espectador sienta el roce y hasta el olor del maquillaje del actor. Es como decirle, sin decírselo, mira, esto lo estoy haciendo yo aquí y ahora para ti. Esa es la grandeza del teatro, su arma secreta, frente a todos los avances de la tecnología del espectáculo.

También las escenas corales son frecuentes...

Sí. La primera escena de la obra, cuando el telón se levanta, ha de atrapar inmediatamente al espectador joven, bien sea por la puesta en escena, por el misterio, por el humor... Si esto funciona, funcionará el resto del espectáculo. En cuanto a las esce-

«Es tan importante la preparación de cada representación como la representación misma»

«La historia de este Taller de Teatro no sería la misma sin Vicente Galbete»

«Algunos alumnos llevan años esperando para apuntarse al Taller de Teatro»

nas corales, con más de veinte actores, resultan un trabajo enormemente educativo. Nunca saldrían adelante si no hubiera respeto, disciplina, colaboración, entrega... Un grupo, en definitiva.

También forma parte de este estilo el cuidado de los detalles, el sorprendente acabado profesional de vuestros espectáculos.

Hemos tenido la infinita suerte de ir contando a lo largo de los años con un amplio grupo de colaboradores especialistas en diferentes oficios teatrales. ¡Han sido tantas las personas conocidas o anónimas que nos han ayudado! En la actualidad tenemos un equipo de producción magnífico: Adolfo Lacunza (fotografía), Joseba Beramendi (diseño gráfico), Javier Larráyo (sonido), Jesús Glaría (movimiento y audiovisuales), Tere Gutiérrez y Maricruz Ibarrola (vestuario), Sara Napal (maquillaje y caracterización)...

Y Vicente Galbete.

Y Vicente Galbete, a quien este Taller de Teatro debe mucho en todos los aspectos. A lo largo de diecisiete cursos en Vicente hemos tenido un figurinista, un escenógrafo, un maestro de taller, un educador... alguien excepcional, que ha estado siempre dispuesto a colaborar. Y en el ámbito más personal, yo he tenido un amigo y un apoyo incondicional cuando en bastantes ocasiones surgen situaciones que uno no acaba de entender. La historia de este Taller de Teatro no sería la misma sin Vicente Galbete.

CANTERA DE ACTORES Y ESPECTADORES

Volviendo a las constantes de este Taller de Teatro y hablando ahora de la interpretación de los

actores, los espectadores que acuden por primera vez a vuestras representaciones suelen sorprenderse de que se consigan esos resultados en tan pocos meses. ¿Ése es el secreto mejor guardado de Ignacio Aranguren?

Ha sido siempre un secreto a voces. Una parte se consigue conociendo a los alumnos y viendo dónde puede encajar cada uno en un proyecto. Otra parte importante es el método de trabajo, cómo se va construyendo poco a poco el personaje y cómo se va creando un clima de trabajo cálido y a la vez exigente. La tercera, imprescindible, es la enorme motivación que traen los alumnos, que en algunos casos llevan años esperando apuntarse al Taller cuando llegan a segundo de bachillerato.

Construcción del personaje. ¿Sigues algún método o alguna escuela?

Entre los alumnos los hay que funcionan con la cabeza y los hay que funcionan con los pies. Me explico. Hay alumnos que antes de acercarse a un personaje necesitan tener en su cabeza todas sus preguntas y casi todas sus respuestas. En cambio otros, los intuitivos, necesitan mover al personaje improvisando escenas para ir descubriendo su forma de andar, de mirar, su voz... Por eso digo que funcionan con los pies. Necesitan al personaje en acción. Yo procuro adaptarme a cada alumno e ir descubriendo cuál va ser nuestro método de trabajo.

Una pregunta inevitable. ¿Del Navarro Villoslada ha salido alguien del teatro que conozcamos?

Sí, es una pregunta que me hacen con frecuencia. La gente suele esperar como respuesta un nombre estelar de actor o actriz que ocupe las portadas. Lo cierto que en el teatro, además de la interpretación, existen múltiples oficios teatrales. Y sí que





hay muchas personas que hoy se dedican al teatro, a los oficios teatrales, dentro y fuera de Navarra, que un día descubrieron el teatro en el salón de actos de Ermitagaña. De aquí han salido algunos profesores y bastantes alumnos de la Escuela Navarra de Teatro, varios técnicos culturales y muchos de los componentes de los grupos de teatro de las universidades o de otros grupos navarros. Fuera de Navarra hay también personas que hacen o han hecho estudios de interpretación o dirección en la RESAD, la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid, donde los estudios teatrales tienen rango universitario. En las fotografías y en las fichas de componentes de cada curso hay bastantes sorpresas. Pero, sobre todo, yo creo que a base de constancia en la oferta, ha salido un público joven para el teatro.

Es cierto. ¿Crees que el teatro de los institutos ha tenido algo que ver en la aparición de un nuevo público?

No lo creo: estoy seguro de que ha sido así. A veces, cuando asisto a algunas representaciones, casi puedo pasar lista entre las caras conocidas de exalumnos de Ermitagaña, hayan pasado por el Taller de Teatro o no. Yo creo que el teatro de los institutos se sitúa en el momento justo y en el sitio adecuado. Estamos en una edad, entre los 12 y los 18 años, cuando ya al adolescente no le interesa el teatro infantil y todavía ve como algo lejano y extraño el teatro para adultos. Ahí juega un papel decisivo ese teatro hecho con dignidad y entusiasmo por otros jóvenes como él o como ella. Ahí es donde tienen su lugar formativo talleres como el de la Plaza de la Cruz con María José Goyache, o en su día el de Padre Moret-Irubide con Germán González y Vicente Galbete, o el de

Ermitagaña. Sin olvidar otras experiencias menos duraderas que haya podido haber en estos años.

Pero también se hacen campañas de teatro profesional para escolares...

Es cierto, y también tienen su papel, un papel importante. Pero no los confundamos. No es lo mismo llevar o traer la cultura a base de talonario, que hacerla surgir poco a poco a base de esfuerzo.

FORMACION TEATRAL

Algunos se preguntan dónde se ha formado teatralmente Ignacio Aranguren. ¿Tienes alguna formación específica o te mueves más por intuición?

Yo soy de los que creen más en la transpiración que en la inspiración. Ya te decía que en los años 70 comencé en El Lebril Blanco con Valentín Redín. Fue un aprendizaje estupendo porque yo creo que allí pasé por todos los oficios teatrales. Conservo de entonces excelentes recuerdos y muy buenos amigos. Después hice algunos cursos o cursillos con José Monleón, Miguel Narros, William Layton, José Carlos Plaza y otros que venían por Navarra en los Festivales de Olite. También he hecho cursillos fuera de Navarra, en Salamanca, en Valencia, en Grénoble, en Inglaterra... Y, desde luego, cada nuevo montaje teatral es una aventura que da mucho para aprender.

¿En cuántos trabajos teatrales habrás participado?

No sé. ¿Una cifra? ¿Unos sesenta? Un poco como don Juan Tenorio cuando dice aquello de «yo a los

«El teatro de los institutos se sitúa en el momento justo y en el lugar adecuado»

«A base de constancia, hemos creado un público joven para el teatro»

«No es lo mismo llevar y traer la cultura a golpe de talonario que hacerla surgir a base de esfuerzo»

palacios subí, yo a las cabañas bajé»... Quiero decir que en esa cifra ha habido de todo.

PREMIOS Y DISTINCIONES

En 1989 el Taller de Teatro recibe el Premio Nacional de Innovación Educativa 'Francisco Giner de los Ríos' ¿Qué supuso este reconocimiento nacional?

Nos dieron aquel premio por un proyecto que salió de Ermitagaña y se llamó el Proyecto Trampolino. Se trataba de formar un taller de teatro intercentros en el que, a la vez que los alumnos aprendían, los profesores formáramos un grupo de trabajo para intercambiar conocimientos y experiencias. Allí estábamos M^a José Goyache, de la Plaza de la Cruz, Germán González y Vicente Galbete, de Irubide, y yo mismo. Trabajamos mucho, enseñamos mucho y aprendimos mucho. Yo creo que para todos nosotros fue muy importante ese reconocimiento del rigor educativo de nuestro trabajo.

Y después vinieron algunas actuaciones fuera de España.

Hemos actuado en diferentes encuentros internacionales sobre teatro, juventud y educación en Francia, Bélgica y Reino Unido. Y creo que hemos hecho siempre un buen papel, ya que de algunos de ellos nos han vuelto a llamar.

¿Teatro y estudios se compaginan bien? ¿Qué opinan los padres de tus alumnos?

Desde mi experiencia, el problema no está en qué es lo que hace el alumno los viernes por la tarde o sábados por la mañana, que es cuando trabajamos en el Taller. El problema es lo que el alumno hace

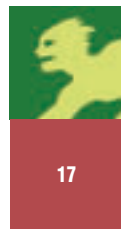
—o no hace— el lunes, el martes... desde las cuatro de la tarde. Nuestro horario está pensado justamente para ser el más cómodo para el estudiante, aunque no lo sea en absoluto para el profesor. Sin embargo, yo no he visto empeorar en sus calificaciones a ningún alumno por causa del teatro; al contrario, he visto mejorar y madurar a muchos. Cuando se ha dado el fracaso escolar ha sido por otras causas más complejas, no por el teatro. Así lo entienden la mayoría de los padres y profesores, aunque siempre ha existido y existirá esa tendencia a simplificar y a buscar causas inmediatas o tranquilizadoras a los problemas. Si fuera al contrario, si los alumnos abandonaran sus estudios por el teatro, lo tendría yo mucho más fácil: bastaría con hacer obras de muy pocos personajes con esos alumnos de capacidades extraordinarias y no meterme en proyectos de decenas y decenas de personajes. Créeme que viviría mucho más cómodo e incluso tendríamos más nivel artístico. Pero, claro, eso no me parece nada ético.

¿Hasta cuándo habrá Taller de Teatro?

Eso es algo que yo también me suelo preguntar. Por mi parte, todo dependerá de que los alumnos de Ermitagaña lo demanden, de que sea el proyecto educativo que el Taller de Teatro ofrece lo que se busque y no la pura satisfacción de la vanidad, de que quienes nos ayudan lo sigan haciendo, dependerá también de que las autoridades educativas lo reconozcan y respeten... y de que el cuerpo aguante.

**Entrevista realizada por
JAVIER DOMÍNGUEZ**

**Licenciado en Comunicación Audiovisual
Taller 1998-99**

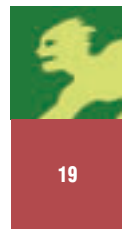


trabajos presentados

- 1979 *El Tartufo*, de Molière-Llovet
- 1980 *Terror y miseria del Tercer Reich*, de Bertolt Brecht.
- 1981 *El sombrero de tres picos*, de Alarcón y Falla.
- 1982 *Luces de bohemia*, de Ramón del Valle-Inclán.
- 1984 *El tragaluz*, de Antonio Buero Vallejo.
- 1985 *Anillos para una dama*, de Antonio Gala.
- 1986 *Comedia de El Plauto*, de Carlos Trías.
- 1987 *Los dos gemelos venecianos*, de Carlo Goldoni.
- 1988 *El cadáver del señor García*, de Enrique Jardiel Poncela.
- 1989 *Los últimos días de soledad de Robinson Crusoe*, de J. Savàry.
- 1990 *Alesio, una comedia de tiempos pasados*, de Ignacio García May.
- 1991 *Quevediana, un viaje con El Buscón a través de Los Sueños*, de F. de Quevedo.
- 1992 *La Paz*, sobre Aristófanes.
- 1993 *Trabajos de amor perdidos*, de William Shakespeare.
- 1994 *Nuestra cocina*, de J.L. Alonso de Santos/A. Wesker.
- 1995 *Los figurantes*, de José Sanchis Sinisterra.
- 1996 *Siempre con la misma historia (Ejercicios de estilo)*, de R. Queneau.
- 1997 *¡Sublime decisión!*, de Miguel Mihura.
- 1998 *El son que nos tocan*, de Antonio Onetti.
- 1999 *Misericordia*, de B. Pérez Galdós / A. Mañas.
- 2000 *Las bicicletas son para el verano*, de Fernando Fernán-Gómez
- 2001 *El burgués gentilhomme*, de Molière
- 2002 *Las brujas de Salem*, de Arthur Miller
- 2003 *Pícaros cómicos clásicos*, de autores clásicos españoles
- 2004 *Los caciques*, de Carlos Arniches

premios y distinciones

- 1987 Primer premio en el Segundo Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes, organizado por el Servicio de Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra. Participación en el Encuentro Nacional de Teatro Clásico Joven, realizado en Almagro (Ciudad Real).
- 1988 Segundo premio en el III Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes. Premio Talleres de Expresión Artística en las Enseñanzas Medias, convocado por el Ministerio de Educación.
- 1989 Segundo Premio Nacional a la Innovación Educativa Francisco Goner de los Ríos organizado por el Ministerio de Educación y la Fundación Banco Exterior.
- 1990 Primer premio en el V Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes, en la sección de Teatro Escolar creada este año.
- 1991 El Taller es invitado a participar en los Rencontres Européennes École et Creation celebrados en Grénoble (Francia).
- 1992 Participación en las Jornadas Culturales Internacionales organizadas por la Schola Europaea de Bruselas (Bélgica).
- 1993 Mención especial del jurado al vestuario y escenografía diseñados por Vicente Galbete, de *Trabajos de amor perdidos*, de W. Shakespeare, representada dentro del VIII Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes (sección de teatro escolar, ahora no competitiva). Participación en la primera Youth Arts Summer School internacional celebrada en Anglesey (Gran Bretaña).
- 1994 Mención especial del jurado a la dirección de *Nuestra cocina*, de A. Wesker/J.L. Alonso de Santos, representada dentro del IX Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes (sección no competitiva). Participación en el montaje teatral *The second expedition of don Quixote de la Mancha*, dirigido por Sue Welshman e interpretado por el Cheshire Youth Theatre y componentes del Taller de Teatro, en Cheshire (R. Unido).
- 1996 Menciones especiales del jurado en el XI Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes a la interpretación (Débora Alcalde) y al movimiento escénico por la obra *Siempre con la misma historia (Ejercicios de Estilo)* de Raymond Queneau.
- 1997 Mención de honor del jurado al conjunto de la puesta en escena, rigor teatral y acabado artístico por la obra *¡Sublime decisión!* de Miguel Mihura el XII Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes.
- 1998 Mención especial del jurado a la ambientación conseguida en el espectáculo *El son que nos tocan* de Antonio Onetti/Horace Mc Coy en el XIII Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes. Nombramiento del Taller de Teatro como Socio de Honor de la Asociación Cabalgata de Reyes de Pamplona por su colaboración en diferentes actividades.
- 1999 Segundo premio en el XIV Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes por *Misericordia* de B. Pérez Galdós y Mención Especial a la Interpretación de Elisa Asín y Gonzalo Rubio por sus interpretaciones de Benina y Almudena.
- 2000 Grupo invitado para la clausura de las Jornadas Teatro y Educación destinadas al profesorado, que se celebraron en Alzira (Valencia). Actuación el 30-3-2000 en el Teatro Principal con *Las bicicletas son para el verano* de F. Fernán-Gómez. Primer premio en el XV Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes (Sección Escolar) con la misma obra.
- 2001 Primer premio en el XVI Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes (Sección Escolar) con *El burgués gentilhomme* de Molière.
- 2002 Premio especial del público en el XVII Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes con *Las brujas de Salem* de Arthur Miller.
- 2003 El Taller de Teatro deja de presentarse al Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes. Realiza el Ciclo *Pequeñas Obras de Grandes Autores* con tres representaciones de diferentes clásicos españoles para la Fundación Municipal Teatro Gayarre en el último trimestre del año.
- 2004 El material didáctico elaborado por el Departamento de Lengua Castellana y Literatura del I.E.S. Navarro Villoslada sobre el texto y la representación de *Los caciques*, de Carlos Arniches, obtiene el segundo premio de la convocatoria del Departamento de Educación del Gobierno de Navarra.





curso 1978-1979



21

el tartufo

de jean baptiste poquelin, *molière*





EL TARTUFO

de Jean Baptiste Poquelin, *Molière*

Octubre de 1978. Un profesor de literatura propone a su curso de estudiantes de COU formar un grupo de teatro. ¿O tal vez fue al contrario?

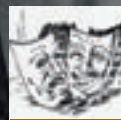
Así fue naciendo una superproducción en la que la purpurina y la ilusión creaban ambientes versallescos. Y surgió también un proyecto de teatro escolar con planteamientos educativos y teatrales de hoy.

El eterno *Molière*, con su humor para todos los públicos y su sensatez a la hora de plantear en escena los comportamientos humanos, sirvió al Taller de Teatro para presentarse ante su público y empezar a crear su circuito por los centros de bachillerato de Navarra.



Ficha Artística: *Señora Pernelle* / Lourdes Goñi · *Felipa* / Amaia Lasa · *Cleante* / Federico Bravo · *Elmira* / Asunción Monje · *Mariana* / Isabel Azpilicueta · *Orgón* / Javier Palacios · *Dorina* / Maria Castaño · *Tartufo* / Jesús García · *Valerio* / Luis Mugueta · *Damis* / José Maria Gil · *Alguacil* / José Maria Moreno · *Juez* / Jesús San Miguel

Escenografía: Trabajo de diseño teatral realizado por los alumnos de 2ºD y 3ºC, dirigidos por su profesora Teresa Navajas · **Carpintería:** Alfonso Urio, Félix González, Jesús Castilla, Jesús López, Francisco Insausti · **Pintura:** Blanca García, Santiago Pascual · **Ambientación Vestuario:** Asunción Zamarbide, Rosario Gamboa · **Iluminación:** Javier López · **Sonido:** Idoia Monje · **Apuntadoras:** Eva Méndez, Irene Strobl · **Tramoya:** Amaia Artigas · **Murales:** Alfredo Goñi · **Cartel:** Jesús Leache · **Dirección:** Teresa Navajas e Ignacio Aranguren



EN EL REPARTO de aquel ya lejano primer espectáculo del Taller de Teatro aparece el nombre de una intérprete que a finales de los años 80 realizaría interesantes trabajos como actriz profesional: Amaia Lasa. Además de formar parte del Teatro Estable de Navarra, Amaia protagonizó películas tan interesantes y conocidas como *La muerte de Mikel o Tasio*. En el Teatro Español de Madrid sustituiría a Ana Belén en el personaje de Adela, la hija rebelde de Bernarda Alba.

ACTUÁBAMOS con nuestro *Molière* para un público joven en una sociedad cultural de los alrededores de Pamplona. El local era una sala de usos múltiples con un estrado que hacía las veces de escenario. A medida que transcurría el primer acto, veíamos cómo un grupito de espectadores jovencísimos, de unos diez años, se iba aproximando cada vez más al escenario. ¡Oh, la magia seductora del teatro! ¡Oh, el poder de los clásicos! nos decíamos asombrados ante aquella atracción por la escena. Nada más acabar el primer acto se deshizo el equívoco: lo que en realidad atraía a los chavalillos al escenario eran las pastas—en verdad galletas corrientes— que los personajes comían con elegancia versallesca en ese acto. Sin darnos tiempo a retirar el atrezzo, los chavalillos subieron al estrado y las galletas marías desaparecieron en segundos. Tuvieron teatro y merienda por el mismo precio.





No tengo muy claro si soy cabezón, de ideas fijas o un tipo un tanto vago que cuando encuentra una respuesta ya no busca más. No lo tengo nada claro, pero la cuestión es que desde los últimos años de la escuela y los primeros de Ermitagaña —entonces lo de Navarro Villoslada sonaba un tanto raro— cuando alguien me preguntaba eso de *Y tú... ¿Qué quieres ser de mayor?*, yo siempre contestaba con decisión *¿Yo? Periodista*.

Bueno, pues lo soy.

Eso sí, lo de cabezón o de ideas fijas, todavía lo tengo menos claro cuando me doy cuenta de que, a veces, me dejo arrastrar por lo primero que se cruza en mi camino que logra despertar mi curiosidad. Y, en este sentido, lo que se cruzó hace ahora 25 años fue Ignacio Aranguren, un profe entonces novato que se fumaba hasta el serrín de la mesa desde la que nos hablaba de Literatura durante una hora por sesión. Todavía no sé cómo ni por qué, pero logró engatusarnos, primero a unos cuantos y luego a muchos más, tan sólo con proponernos hacer teatro como actividad extraescolar, es decir ¡¡Después de clase!!... ¡Qué horror! Pero... ¡Cómo me pude enganchar yo a aquello!. Sigo sin entenderlo, pero me apunté. ¡Ah, bueno! Yo ya tenía experiencia. Sí, sí... en la escuela había presentado desde una tarima un festival de fin de curso, y luego había vuelto a pisar un escenario cuando algún incauto trató de hacerme una prueba para entrar en un coro ¡Qué desastre! La cuestión es que aquello, sin yo saberlo entonces, iba a cambiar, o al menos encaminar, buena parte de mi vida.

Qué bonito empieza a sonar esto.

La cuestión es que aquello, insisto, no sé si por las artimañas de seducción que utilizaba Aranguren o porque me lo empezaba a pasar bien, comenzó a funcionar. Es más, nos lo pasábamos, no sólo bien, sino muy bien. Pero además, y de esto te percatas después, se despertaron en nosotros un montón de inquietudes y de horizontes. Yo, que todo lo que había hecho en grupo hasta entonces era jugar al fútbol, me encontré con un mundo nuevo.

Salvando las distancias que me da la edad respecto a otros que han pasado después por el Taller de





Teatro, mi único contacto con el mundo de la escena hasta entonces se reducía al programa tostón de televisión Estudio 1. Y la verdad es que me aburría como una ostra. De pronto me di cuenta de que eso del teatro... estaba bien, no sabía muy bien por qué, pero estaba bien.

Lo malo, la cruda realidad viene después, cuando te das cuenta de que tú no sirves para eso. Y sirves tan poco que ves como aquel tal Aranguren, hasta entonces tan majo, te dice que pruebes a decir el papel tartamudeando para intentar que se te entienda mejor que hablando normal. ¡Qué desastre! Y encima los compañeros se partían de risa... Nada más cruzarse ese pensamiento por la cabeza, me di cuenta de lo que intentaba el Aranguren era que viera que aquello podía funcionar y disfrutar sintiendo cómo los espectadores se lo pasaban bomba cuando salía a escena. ¡Qué éxito! ¡Qué minutos de gloria!... Luego vuelves a pisar tierra cuando son las angulas, en lugar de las anguilas, las que se te escurren en la única frase que tenía que decir sobre el escenario: *Se escurría como una anguila*... Se ve que me traicionó el subconsciente, o el hambre, y a mí se me escurrió como una angula. Y aquella angula se convirtió en gamba, en una enorme metedura de gamba que provocó, para mi escarnio, risotadas generales donde debía crearse un ambiente un tanto tenso. Para arreglarlo, me llevé a cenar a casa de mis padres a toda la compañía, a todo el Taller de Teatro Navarro Villoslada, incluido Ignacio Aranguren. Eso sí, se me había olvidado avisar a mis progenitores con la debida antelación, con lo cual les obligué a improvisar sobre la marcha una suculenta merienda/cena para... mejor no recordarles el número de comensales.

Estaba claro que lo mío no era el escenario pero, como algo de cabezón sí que tengo, me empeñé en no abandonar esa magia que dicen tiene el teatro y que, aunque yo no lo sabía, ya me perseguía sin descanso.

Con eso que todavía no logro saber qué es metido en el cuerpo, me puse a estudiar periodismo y a realizar mis primeras prácticas. Casualidades de la vida, mi primera incursión en el mundo del papel

impreso me llevó a cubrir una información sobre un festival escolar, con escenario incluido. Otra vez volvía, sin querer, a pisar un escenario. Por aquel entonces yo escribía sobre los plenos municipales de los ayuntamientos de la Cuenca de Pamplona. Un buen día fui al teatro y pedí permiso en el periódico para escribir, si es que aquello se podía llamar así, una crítica. Me lo dieron, el permiso, y lo hice. ¡Qué osadía! Fuera como fuera, el teatro volvía a mí o yo al teatro. Una relación que dura ya, al menos, veinticinco años.

En total han sido dieciocho años de intenso trabajo periodístico en prensa, años en los que se han compaginado la información deportiva con la política o a la económica, sin abandonar nunca la crítica teatral ni la información cultural. Y así, una buen día, hace ya cuatro años, de la noche a la mañana, estando yo con la maleta aún sin deshacer después de cubrir una información en Marruecos, se abrió una puerta nueva, la del Teatro Gayarre de Pamplona. Va y resulta que necesitaban un periodista ¿Qué hacer? Pues por aquello de que a veces me apunto al carro de lo que se cruza en mi camino y logra despertar mi curiosidad, crucé el umbral de aquella puerta y aquí estoy, veinticinco años después ejerciendo de periodista en un gran teatro, un trabajo que me permitió en su día compartir casi todas las horas del día de dos inolvidables semanas con el difunto Marsillach, un trabajo que me regala besos de Nuria Espert, me envía cartas de M^a Jesús Valdés, que me ha hecho amigo de Miguel Narros o que me obsequia con largas sobremesas con José Sacristán.

Me gustaría escribir más, ensalzar, aunque creo que no es necesario por evidente, la labor de Ignacio Aranguren y nuestro Taller de Teatro Navarro Villoslada. Me gustaría escribir más, insisto, pero me espera otra maleta, ésta con todo lo necesario para acudir a un congreso internacional sobre teatro y comunicación.

¿Cabezón?... No creo... ¿O sí?

J.M^a Moreno, Taller 1978-1979

Responsable de comunicación del Teatro Gayarre



DIARIO 2

JUEVES, 13 DE FEBRERO DE 1977

Funciona desde el pasado mes de noviembre

El taller de teatro Navarro Villoslada montará «El Tartufo» de Moliere

Los profesores de teatro de la escuela de teatro de la Universidad de Navarra, en colaboración con el taller de teatro de la Universidad de Navarra, montarán «El Tartufo» de Moliere, en la sala de teatro de la Universidad de Navarra, en la ciudad de Pamplona, el próximo mes de febrero.



El taller de teatro de la Universidad de Navarra, en colaboración con el taller de teatro de la Universidad de Navarra, montarán «El Tartufo» de Moliere, en la sala de teatro de la Universidad de Navarra, en la ciudad de Pamplona, el próximo mes de febrero.

la prensa dijo...



El grupo de teatro de la Universidad de Navarra, en colaboración con el taller de teatro de la Universidad de Navarra, montarán «El Tartufo» de Moliere, en la sala de teatro de la Universidad de Navarra, en la ciudad de Pamplona, el próximo mes de febrero.



La última representación de esta última temporada —en su centro— comenzó ayer, jueves. Próximamente será iniciada y concluida también la oportunidad de comprobar el esfuerzo y trabajo de este grupo teatral.

«El Tartufo», en versión de Enrique Llovet, realizado por casi cien jóvenes bachilleres

Pamplona: Teatro clásico para estudiantes de BUP y COU

El grupo de teatro de la Universidad de Navarra, en colaboración con el taller de teatro de la Universidad de Navarra, montarán «El Tartufo» de Moliere, en la sala de teatro de la Universidad de Navarra, en la ciudad de Pamplona, el próximo mes de febrero.

El grupo de teatro de la Universidad de Navarra, en colaboración con el taller de teatro de la Universidad de Navarra, montarán «El Tartufo» de Moliere, en la sala de teatro de la Universidad de Navarra, en la ciudad de Pamplona, el próximo mes de febrero.

El grupo de teatro de la Universidad de Navarra, en colaboración con el taller de teatro de la Universidad de Navarra, montarán «El Tartufo» de Moliere, en la sala de teatro de la Universidad de Navarra, en la ciudad de Pamplona, el próximo mes de febrero.

El grupo de teatro de la Universidad de Navarra, en colaboración con el taller de teatro de la Universidad de Navarra, montarán «El Tartufo» de Moliere, en la sala de teatro de la Universidad de Navarra, en la ciudad de Pamplona, el próximo mes de febrero.



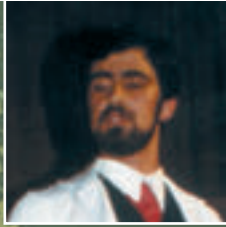


30

terror y miseria del tercer reich

de bertolt brecht

curso 1979-1980





TERROR Y MISERIA DEL TERCER REICH, de Bertolt Brecht

En esta obra Brecht, a través de una veintena de escenas breves independientes, dibuja el retrato de una sociedad bajo los efectos del nazismo. Todas las clases sociales en un sinfín de personajes van desfilando por la sucesión de obras cortas que tienen aquí muy diferentes tratamientos dramáticos.

Por sus temas y por la variedad de estilos teatrales que se podían englobar en el espectáculo, este texto nos sirvió para un trabajo lleno de contrastes, de dramatismo, de ácida ironía y también de humor.

Se iniciaría así la tendencia del Taller de Teatro a alternar autores clásicos con autores contemporáneos. La obra se representó durante el curso para público escolar. Después se repuso en el último trimestre del año y también al año siguiente.



Interpretes: Judit Senosiain, Gonzalo Alzueta, Rafael Antón, Oscar Ostolaza, Fernando Foix, Ana Corredera, Irma Urabayen, M^a Jesús Díaz, Miguel López, José Luis Mañas, Raquel Ordóñez, Mikel Etxegarai, Ángel Zoco, Marta Lana, Pilar Faro, Olga Zamanillo, Margarita Pérez, Juan Ignacio García, Joseba Jaso, Antonio Urmeneta, Mariví Goñi, Juan José León, Javier Grijalba, Juan Carlos Matilla, Ester Lecumberri

Sonido: Javier Vergara · **Iluminación:** Tom Morris · **Peluquería:** Perdón Olaberri · **Maquillaje:** Margarita Pérez · **Apuntadoras:** Carmen Pérez, María Armendariz · **Ambientación y realización de vestuario:** Rosario Equiza, Ana Goya, Natividad Ardaiz, Gloria Abadía · **Diseños gráficos:** Jesús Leache · **Fotografía:** Gonzalo Alzueta · **Dirección:** Maribel Murillo e Ignacio Aranguren, con la colaboración de los Seminarios Didácticos de Ingles, Historia y Dibujo.



DE UN TRABAJO escolar de un alumno:

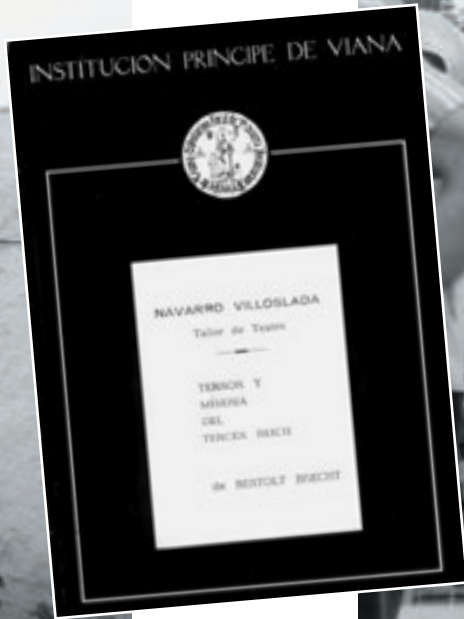
PREGUNTA: ¿Qué es lo que más te ha gustado de la obra de teatro que has visto?

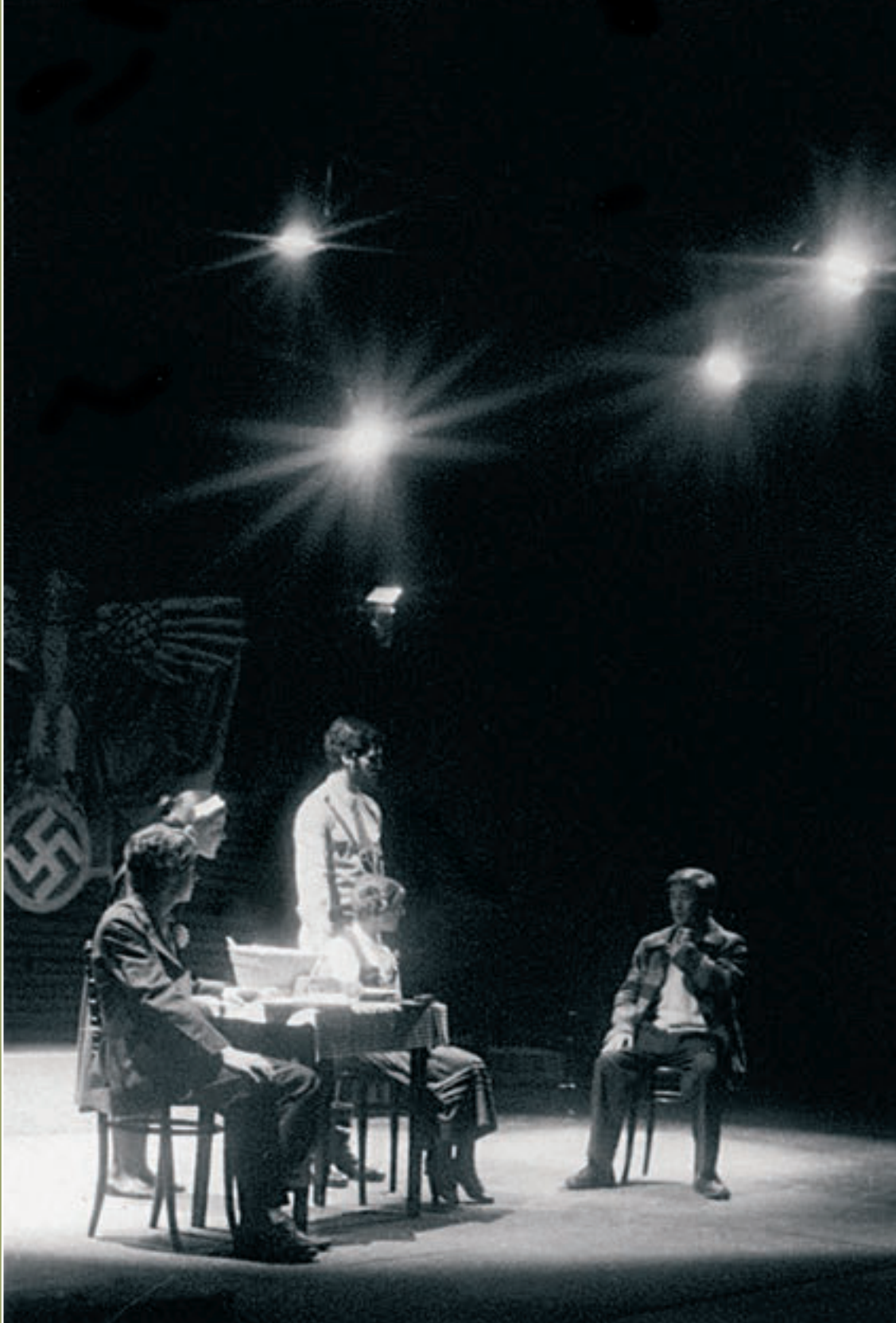
RESPUESTA: Cómo estaban hechas las botas de los nazis.

EN SETIEMBRE DE 1980 Y 1981 hicimos algunas representaciones en diferentes localidades de Navarra. Una de las más recordadas fue la actuación en Imárcoain, pequeño pueblo próximo a Pamplona, que nos acogió muy bien. Allá nos llevó el conocido actor navarro José Mari Asín, que llegó a hacer también un papelito en una de las obras cortas. Como el pueblo no disponía de un local con capacidad, dimos la actuación en la plaza en un escenario improvisado sobre remolques de tractor, con el público sentado en los bancos de la iglesia y en las sillas de una sociedad vecinal. Como suele ser habitual, resolvimos las tomas eléctricas para nuestros equipos de luces y sonido, sacando prolongaciones del alumbrado público.

A las diez de la noche en punto se hizo el silencio y comenzó la obra con una afluencia de público sorprendente. En la segunda obra corta, Bertolt Brecht contaba cómo dos soldados nazis se pierden en un suburbio y se topan con una viejecita. En la oscuridad, los nazis, aterrados, disparan y la pobre mujer, también asustada, muere de manera absurda. Pues bien, los disparos, para mayor realismo, iban grabados con sus ecos en la cinta con el montaje musical del espectáculo. Y, claro está, cuando llegó esa escena el magnetofón dejó de funcionar por falta de electricidad. Ninguno de los actores en escena lo sabía. Cuando Marta, que interpretaba a la vieja, dijo su frase ¿Hans? ¿Eres tú, Hans? ¿Estás ahí?, no sonó absolutamente nada. Los actores disimularon su desconcierto y volvieron a apuntar los nazis y la vieja a repetir su texto. Nada. Tercera repetición, con tono de angustia cada vez más intenso. Entre tanto, ya se había corrido la voz entre bastidores sobre el problema del sonido, y varias voces entre cajas susurraban: Marta, joé, muérete ya. ¡Que te mueras ya, Marta! Pero, nada: Marta no les oía y no hacía más que dar vueltas por la escena llamando a su Hans. Hasta que alguien cogió un listón de madera y dio con la punta contra el suelo produciendo un golpe seco que hizo que Marta, por fin, cayera al suelo y descansara en paz.











El Taller de Teatro Navarro
Villoslada estrenó «Temor y
misericordia del III Reich»
de Bertold Brecht

[illegible][illegible]

mais, à la fin de l'année, les affaires commencent à se ralentir. Les ventes de voitures et de motos sont en baisse, ce qui est dû à la situation économique et à la concurrence des véhicules importés.

—

—



—



20

36

17. POR UN TEATRO
ESCOLAR (DINO)

18. Tarea asignada.

Con la caduta del regime di Teodoro Obiang, lo zimbabwese, gli zimbabwesi hanno potuto partecipare alla vita politica, ma la partecipazione non è stata sufficiente per la nascita di una democrazia. Gli zimbabwesi sono ancora divisi in due gruppi: i bianchi, che sono ancora la minoranza, e i neri, che sono la maggioranza. Gli zimbabwesi sono ancora divisi in due gruppi: i bianchi, che sono ancora la minoranza, e i neri, che sono la maggioranza.

José, Isabella e Thelma. Em
 homenagem ao dia da mulher,
 o jornal "O Estado de São
 Paulo" publicou uma matéria
 sobre a importância da mulher
 na sociedade brasileira. O
 texto dizia: "A mulher é a
 alma da família. Sem ela,
 não há harmonia. Sem ela,
 não há amor. Sem ela, não
 há paz. Sem ela, não há
 felicidade. Sem ela, não há
 vida. Sem ela, não há futuro."
 A matéria também dizia que
 a mulher é a base da nação
 e que, sem ela, o país não
 pode progredir.

Los autores
trabaja con los
Hace un año
de Venezuela
a Colombia
comenzó a
el día 18 de
mucho a su t

La siguiente leyenda de este grupo ha despertado sobre la estabilidad de los teatros y así los encontramos con una interpretación y un mensaje.

El reportero que figuraba en el segundo apartado de la columna del día del voto, era el mismo que se había publicado en el primer apartado de la columna del día anterior. En el tercer apartado de la columna del día del voto, se publicó el nombre de un periodista que se había publicado en el primer apartado de la columna del día anterior. En el cuarto apartado de la columna del día del voto, se publicó el nombre de un periodista que se había publicado en el primer apartado de la columna del día anterior.



El taller de teatro del instituto "Nuestra Villanueva" se continuará hasta ahora los sábados, bajo la dirección de la docente Ignacia Aránguez, profesora de literatura de la







curso 1980-1981



el sombrero de tres picos

de pedro antonio de alarcón
y manuel de falla



41





EL SOMBRERO DE TRES PICOS

de Pedro Antonio de Alarcón
y Manuel de Falla

La historia de Frasquita, la resuelta molinera navarra, y el viejo verde del Corregidor, que acabará en el acequión del molino, sirvió para trenzar esta deliciosa farsa dieciochesca en la que se utilizaba para sus pantomimas la música magistral de Manuel de Falla.



Componentes: *Ciego de los romances* / Francisco P. Esparza · *Lazarillo* / Reyes Lazaro · *Corregidora* / Elena Juaniz · *Fiscala* / Isabel Gorria · *Comandanta* / M^a Jose Mendive · *Ama* / Nieves Berango · *Molinera* / Itxaso Gulina · *Corregidor* / Fernando Poncela · *Fiscal* / Javier Allegue · *Comandante* / Ricardo Asio · *Deán* / Juan Carlos Artoleta · *Molinero* / Fernando Velasco · *Garduña* / Antonio Urmeneta · *Toñuelo* / Joseba Jaso

Iluminación: Joseba Moreno · **Sonido:** Juan txo Gonzalez · **Figurines:** Fernando Poncela · **Escenografía y atrezzo:** M^a Jesús Sanz, Ana Gema Mendaza, Itziar Mikeleiz, M^a Auxiliadora Oquiñena, M^a Dolores San José, Ana Isabel Del Amo · **Apuntadoras:** Carmen Ballesteros, Carolina Ochoa

Dirección vestuario: M^a Jesus Díaz Torrellas · **Dirección escenografía:** Laurentino Belloso · **Dirección del Taller de Teatro:** Maribel Murillo e Ignacio Aranguren



AYUNTAMIENTO de PAMPLONA

FESTIVALES DE INVIERNO
TEATRO GAYARRE
Domingo 1 de marzo — 12 mediodía
TEATRO JUVENIL
13-18 años
TALLER NAVARRO VILLOSLADA
presenta
EL SOMBRERO DE 3 PICOS
Entrada 50 Ptas. Taquilla, 10,30.

EN ALGUNOS TEATROS ANTIGUOS los escenarios suelen tener una ligera inclinación hacia el público para favorecer la visibilidad del suelo de la escena desde la sala. Así ocurre con el entrañable teatro de la ETI de Tudela, en el que, por cierto, se rodaron algunas escenas de *Secretos del corazón*.

PUES BIEN, actuando en este teatro con *El sombrero de tres picos*, una parte del decorado, que simulaba la pared de un saloncito dieciochesco con su balcón, al parecer no estaba bien anclada sobre ese suelo en pendiente, y empezó a tambalearse en mitad de una escena. Joseba, que salía mucho más tarde en la función, fue sigilosamente por detrás y, estirando los brazos, sujetó el bastidor del balcón para que no cabeceara. Pero aquello pesaba, pesaba y a Joseba se le iban cansando los brazos. Al cabo de un rato el decorado volvió a cabecear, el decorado se inclinó, las puertas del balcón se abrieron por su peso, y al otro lado actores y público vieron a Joseba con los brazos en alto y la cara congestionada por el esfuerzo y el susto. Acudieron refuerzos por detrás y misteriosamente el bastidor volvió a la vertical y se cerraron solas las puertas del balcón con sus visillos y su Joseba.





A Itáreo Guleva, una
estupenda molinera, con
su admiración. Recuerdo cariñoso

Joaquín J. Roa

Pamplona, Primavera 384.

A Rosa Elena Aedo, apun-
tadora, que no debe desaparecer
del teatro, pues hay un angustia al
ver que ignora su existencia al
actor oyente. Cariñoso recuerdo

Joaquín J. Roa

Pamplona 384

A María José Mendive, actriz
cómica de muchísima gracia. La papo
en el "Fontana". "Comedien" con
la interposición en la Tola de una
buenísima actriz francesa en la
cortisana ridícula en el "Bisbitopio"
de Molière. Pasa a jugar a poco ha
de un gusto por igual.

Joaquín J. Roa

Pamplona 384

A Anita del Amor, dramática
de Amoroso Vallada. Cariñoso
recuerdo de un viejo actor pamplonés

Joaquín J. Roa

Pamplona 384

Entrañables dedicatorias del actor pamplonés
Joaquín Roa a las actrices del Taller de Teatro







48







50

luces de bohemia

de ramón maría del valle-inclán



curso 1981-1982



51





LUCES DE BOHEMIA

de D. Ramón María del Valle-Inclán

Un Madrid absurdo, brillante y hambriento. Un poeta ciego que, sin embargo, tiene luces que no todos tienen. Un descenso a los infiernos de un país a la deriva... Un texto complejo y deslumbrante. El texto más leído por los bachilleres y menos representado hasta los años 80. ¿Por qué no probar a pasarlo del aula al escenario?

Un grupo de cuarenta estudiantes y unos profesores, todos seducidos por la teatralidad personalísima de Valle-Inclán y el esperpento, dieron vida al casi centenar de personajes, desde el Ministro de la Desgobernación a la Vieja Pintada. Construyeron también sus trece ambientes distintos que se situaban en un círculo a modo de ruedo ibérico con toques castizos.

El espectáculo casi no se movió del salón de actos de Ermitagaña, salvo para una representación en el Teatro Gayarre. No obstante, a partir de esta obra empezaron a ser los espectadores escolares los que acudían con sus profesores los viernes por la tarde al salón de actos del Navarro Villoslada.



Interpretes: Natalia Ganuza, Pedro Jiménez, Fernando Plata, Susana Herrero, Merche Zardoya, Jesús Poncela, Jorge Díaz, Javier P. Eguaras, Jesús San Miguel, Mariví Juango, Juan Ignacio García, Joseba Jaso, Félix Goñi, José Ángel Garde, Jesús Caso, José Miguel Zaratiegui, Kiko Abaurrea, Javier Estornés, Rafael Iso, Víctor Ferro, Santos G. Lautre, Rafael Ollaquindia, Luis Santesteban, Ana Vicente, Delia Sola, Nieves Alducin, Fuensanta Onrubia, Carmen Aula, Fernando Zoco, Vega M^a Lobera, Yolanda Sáez, Javier Navascués, Fco. Javier Nuin, Blanca Viu, Carmen Álava, Adriana Goñi, Sandra Oyarzun, Virginia Arizcuren, M^a José San Martín, Irene Arizaleta, Eduardo Ortiz

Voces en off: Judit Senosiain, Rafael Antón · Diseño de figurines: Fernando Poncela

Dirección de vestuario: M^a Jesús Díaz · **Dirección escenografía:** Laurentino Belloso · **Dirección:** Maribel Murillo, Ignacio Aranguren



EN EL TALLER DE TEATRO no existe una división neta entre «técnicos» y «artistas». Todo el mundo debe estar dispuesto a las tareas que se programan para cada momento. Por eso, algunas sesiones se dedican a la realización y ambientación de decorados. Según las exigencias de cada espectáculo, nos ha tocado realizar desde una hiperrealista cocina de un restaurante barato a saloncitos de los años 20 ó 30 o una pista de baile con luces oscilantes... Ahora que, sin duda, lo más esperpéntico que el Taller de Teatro ha tenido que realizar a través de su historia es el traje para Max Estrella en la Escena XIII. ¿Qué llevaba el personaje? En ese momento de la obra, el protagonista aparece con un sudario blanco dentro de un ataúd. Ambos hubo que confeccionarlos y realizar las consabidas pruebas para ajustarse a las medidas del actor.

EL TEXTO DE VALLE-INCLÁN se representó íntegramente, sin cortes ni adaptaciones. En la Escena XII, cuando Max Estrella está a punto de morir, sí que añadimos una escena muda, de estética expresionista, en la que todos los personajes que han convivido con el protagonista en esa noche decisiva para él desfilan ante Max Estrella, formando una trágica bojiganga. Iban presididos por una dama misteriosa -personaje con amplios significados alegóricos- que coronaba de laurel al poeta, una vez muerto.





Figurines de Fernando Poncela





Me va a resultar difícil hacer una valoración de lo que ha significado para mí el paso por el Taller de Teatro. Difícil, porque representa siete meses llenos de experiencias, ilusiones y de un continuo aprender. Pero más costoso porque quiere decir que hemos llegado a la recta final de nuestro trabajo y es la hora de preguntarnos por todo lo que hemos hecho y por lo que no hemos podido hacer, y eso resulta duro.

Comenzaré por el principio. Me metí en el Taller de Teatro, yo creo que por curiosidad, me atraía la idea y había compañeros de curso dentro. No sabía qué me iba a pasar ni que significaba poner en marcha una obra teatral. Todo me resultaba nuevo: el ambiente, los juegos de expresión corporal, los primeros ensayos, el personaje...

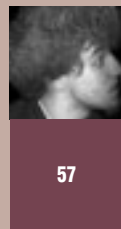
En seguida me ilusioné y, ya ves, hasta ahora. Durante este tiempo he captado y asimilado todo lo que he podido. por eso el trabajo de dirección me parece necesario y esencial, y lo que más me gusta es que no se ha seguido una planificación rígida, sino que se nos ha exigido más. Partiendo de la base de la comprensión del texto de Valle-Inclán y teniendo un conocimiento de los recursos como voz, gestos, etc., había que construir con ellos una buena caracterización del personaje y preparar una obra dentro de la cual el punto de vista de cada uno juega un papel importante.

Otro aspecto importantísimo han sido las relaciones personales entre los miembros del Taller. Nos hemos convertido en un grupo de amigos unidos por un denominador común: sacar adelante *Luces de bohemia*. Había un afán de trabajo, y creo que todos estábamos muy a gusto con la obra y nos gustaba lo que estábamos haciendo, y esto cuajó con el estreno. El temor al público, pues yo no veía muy claro el asunto, se convirtió en satisfacción y el susto en gusto.

En un clima agradable se trabaja mejor; es un estímulo que se refleja en una reacción por nuestra parte. Es una tarea común que implica un esfuerzo por parte de todos los componentes. Además, la interrelación entre los actores es como un espejo, vamos encontrando nuestro personaje en la medida en que encontramos el de los demás. y me parece que aquí he tocado un punto importante, porque todo el trabajo no se acabó con el estreno, sino que en cada representación he ido descubriendo detalles en donde antes no me había fijado, nuevos matices, qué cada cosa tiene un porqué, profundizando un poco más en el texto de Valle-Inclán, sacándole todo el jugo posible.

En definitiva, ¿qué es lo que me ha dado el Taller de Teatro? No lo sé bien, necesitaría decirlo desde una visión temporal más amplia. Todavía estoy viviendo la 'fiebre dramática' y espero que dure. De ahí el entusiasmo con que escribo, ya que me ha dado la mayor satisfacción de este año. He vencido mi timidez. He potenciado unas capacidades expresivas bastante atrofiadas. He sido estimulado a transmitir mi conducta a través de otros lenguajes, a respetar y valorar el trabajo en equipo. Me he acercado a una época, a unas gentes y a la persona de D. Ramón María del Valle-Inclán y a su obra. He conseguido unos amigos... ¿Qué es lo que he dado yo? Lo que he sabido.

Mayo de 1982.
Valoración final de R.O.
sobre su participación en el Taller de Teatro

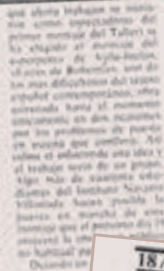


El Taller de Teatro «Navarro Villoslada», finaliza este curso su primer ciclo de cuatro años

Se pretende crear
situaciones
educativas

«Nunca hemos pretendido hacer señas»

Pinguicula vulgaris all. rivale (Hort.)

[illegible]

distintos que presenta a
nivel mundial, que se han
reproducido desde hace
evidentemente un siglo, y
sobre el Aeon del hombre
Néstor Vilanova, hoy que
dicamos sea todo el trabajo
tanto de muchos años de
observación y estudio en
su obra, sea realizado por
algunos miembros del Tabor
que están ahora haciendo con
algunos medios más que
los que tiene al taller de su
primer estudio, que están
poco a poco haciendo más
evidente mediante sus
varias fotografías, muchas
de las cuales son inapreciables
tanto de trabajo y exposición.

18 / kultura

TEATON

[illegible]

stituto
parlamentare, ha
una presidenza
collegiale, il
suo compito è
coordinare le
attività legislative
e amministrative
della Camera
dei deputati.
L'istituto ha
un presidente
e un vice presi-
dente, entrambi
eletti dalla
Camera dei
deputati per
un periodo di
tre anni. Il
presidente ha
il compito di
coordinare le
attività legislative
e amministrative
della Camera
dei deputati.
L'istituto ha
un presidente
e un vice presi-
dente, entrambi
eletti dalla
Camera dei
deputati per
un periodo di
tre anni. Il
presidente ha
il compito di
coordinare le
attività legislative
e amministrative
della Camera
dei deputati.

DIÁRIO DE JAMBERA, 12 de Junho de 1972

5 GrIN, 13 de febrero de 1982, only 13

Teatro

«Luzes de Bohemia», de Valle Inclán, en el Cavare

[illegible]

«Este este din noua noțiune juridică consacrată de la sfârșitul
secolului, care prezintă o schimbare în concepția
de drepturile de un individ care este membru al unei
grupuri și la comunități care sunt formate din membri.
Grupurile și comunitățile sunt formate din indivizi, în
seși, și au o identitate și o existență, care sunt în concordanță cu
noțiunea de individ».

«Legătura din drepturile grupului este din nou în discuție, atunci
când grupurile în sine sunt considerate drept persoane
juridice care pot fi tratate ca persoane fizice sau ca entități juridice
separate».

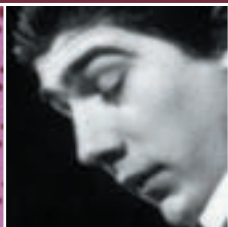
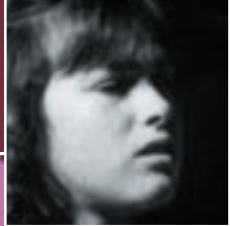
«Este, de asemenea, în discuție și de asemenea de la sfârșitul
secolului, noțiunea de grupuri care sunt formate din
membri și care sunt considerate ca persoane fizice sau ca entități
juridice separate».



la prensa dijo...







curso 1983-1984

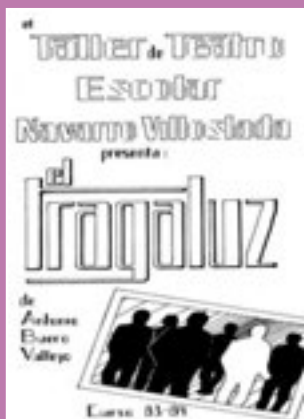
el tragaluz

de antonio buero vallejo



61





EL TRAGALUZ

de Antonio Buero Vallejo

Desde un siglo futuro, unos investigadores proponen al público un experimento para recuperar el pasado de una anónima familia española marcada por las consecuencias de la guerra civil.

Este texto de 1967, este «experimento en dos partes», está considerado como una de las obras más complejas e importantes del teatro español de la segunda mitad del siglo XX.

Mario, Vicente, Encarna, El Padre..., a la vez que personajes de gran hondura, son el reflejo de unas circunstancias sociales y de unos valores que se presentan ante el público para su reflexión.

En octubre de 2000, con motivo del fallecimiento de Antonio Buero Vallejo, el Taller de Teatro realizaría en el Teatro Gayarre un homenaje al autor escenificando este mismo título con un reparto integrado por antiguos componentes del Taller.



Componentes: Jokin Oquiñena, Rosa Clemente, Natalia Arizcuren, Oscar Aznar, Juan José Gambarte, M^a Luz Hernández, Ana Herrera, Alfonso Landívar, Luis Santesteban, Patxi Huarte, Carlos Zamorano, Javier Iturmendi, Laura Arpón, Elena Amondarain, José Luis Aliaga, Olalla Sánchez, Raquel Lebrón, Iosu Salvide, Inmaculada Medrano, Arancha Hernández, José Miguel Zubieta, Asunción Arribas, Mikel Galar, Antonio Zabala, Nieves Goñi, Alfredo Asiain, José Luis Echechipía

Dirección: Ignacio Aranguren

Colaboradores: Asociación de Padres · Ayuntamiento de Pamplona · Institución Príncipe de Viana



EN ALGUNOS de nuestros programas de mano o carteles más recientes hemos recurrido al montaje de imágenes mediante tratamientos informáticos. Cuando estrenamos esta obra, nosotros estábamos todavía dejando la multicopista y empezando a entrar en la fotocopia. Por esta razón la fotografía que sirvió de base para el cartel de *El tragaluz* es una fotografía real, sin manipulación ni retoque alguno. En ella se ve a una familia de los años 30 envuelta en ropas humildes llevando encima sus escasas pertenencias y cruzando unas vías de tren. ¿Cómo se hizo? Pues bajando a la estación de la RENFE en Pamplona un domingo muy de mañana con los actores caracterizados para la ocasión y un fotógrafo también madrugador.

ESTE ESPECTÁCULO fue el primero de nuestra historia en llevar música en directo. La interpretaba un jovencísimo estudiante de órgano: José Luis Echechipía.

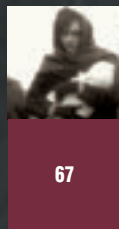






66





Homenaje a Buero Vallejo del Taller de Teatro Navarro Villoslada

Antiguos componentes del taller escolar presentarán, el 23 de octubre en el Gayarre, la lectura dramatizada de la obra "El tragaluz", dentro del ciclo "10 autores del siglo 20"

Elena Sánchez

El 23 de octubre, a partir de las ocho de la tarde, el escenario del Teatro Gayarre acogerá una singular iniciativa: la lectura dramatizada del ciclo "10 autores del siglo 20". La sesión tendrá un fuerte carácter educativo. En primer lugar, porque el mediador seleccionado es Buero Vallejo, conocido por la lectura de "El tragaluz" en un homenaje. En segundo, porque la interpretación correrá a cargo de antiguos componentes del Taller de Teatro Escolar Navarro Villoslada.

Más de 200 personas relacionadas con el mundo de la cultura y el teatro en Navarra, participarán en una actividad para donde, que 10 autores -con sus correspondientes obras- serán los más representativos del siglo que estamos caminando. Pues, Buero Vallejo, y no trágico, un clásico del siglo XX, que el Taller de Teatro Escolar



Imagen reducida para la presentación de "El tragaluz" en el año 1984.

Navarro Villoslada ya interpretó, en 1984, "Es una obra muy dramática, seria, austera", comenta el director del grupo, Ignacio Arsuaga, "en años se plantea el dilema entre escribir y no escribir, pero en el que no hay nada que no se haya escrito para todos. En su momento era un reflejo de la sociedad franquista, pero

hoy se hace actual con estos problemas, como el de las posturas". La lectura dramatizada es un género al que se está dando cada vez más importancia, como un espectáculo, en el que se van a buscar algunos elementos escénicos, más allá de la mera lectura, "que es lo que más gusta a estos alumnos, pero

en la que hay algo, además, y luego después se va a hacer una lectura con un director

TEATRO
navarro villoslada
esperpento:
dos grupos
un director

El Tragaluz, de Buero Vallejo, y escrito por el 10 autores del siglo XX. El contenido de esta obra, de Buero Vallejo, es el de la vida y la muerte en la vida, y la vida y la muerte en la muerte. El Tragaluz, de Buero Vallejo, es el de la vida y la muerte en la vida, y la vida y la muerte en la muerte. El Tragaluz, de Buero Vallejo, es el de la vida y la muerte en la vida, y la vida y la muerte en la muerte.



LECTURA DRAMATIZADA
"El tragaluz", un homenaje a Buero Vallejo

Compañeros del taller de teatro Navarro Villoslada, que han leído la obra de Buero Vallejo, y no trágico, un clásico del siglo XX. El Tragaluz, de Buero Vallejo, es el de la vida y la muerte en la vida, y la vida y la muerte en la muerte.



El Tragaluz, de Buero Vallejo, y escrito por el 10 autores del siglo XX. El contenido de esta obra, de Buero Vallejo, es el de la vida y la muerte en la vida, y la vida y la muerte en la muerte. El Tragaluz, de Buero Vallejo, es el de la vida y la muerte en la vida, y la vida y la muerte en la muerte.

El Tragaluz, de Buero Vallejo, y escrito por el 10 autores del siglo XX. El contenido de esta obra, de Buero Vallejo, es el de la vida y la muerte en la vida, y la vida y la muerte en la muerte. El Tragaluz, de Buero Vallejo, es el de la vida y la muerte en la vida, y la vida y la muerte en la muerte.

Teatro Gayarre 2000
23 de octubre, 8 tarde
10 autores del siglo 20
Ciclo de lecturas dramatizadas
El Tragaluz (1967)
de **ANTONIO BUERO VALLEJO**
TALLER DE TEATRO NAVARRO VILLOSLADA
Dirección y presentación: **Ignacio Arsuaga**
Profesor de Literatura y Director del taller

TEATRO GAYARRE
2000
10
autores del siglo 20
Ciclo de lecturas dramatizadas

la prensa dijo...





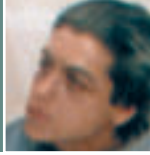
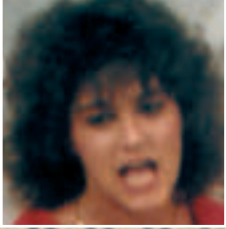


70

anillos para una dama

de antonio gala

curso 1984-1985





ANILLOS PARA UNA DAMA

de Antonio Gala

Doña Jimena, a la que todo el reino supone la desconsolada viuda del Cid, se ha enamorado y quiere volver a casarse. Pero el rey, el obispo y la propia hija del Cid no ven con buenos ojos los deseos de doña Jimena de decidir sobre su propia vida.

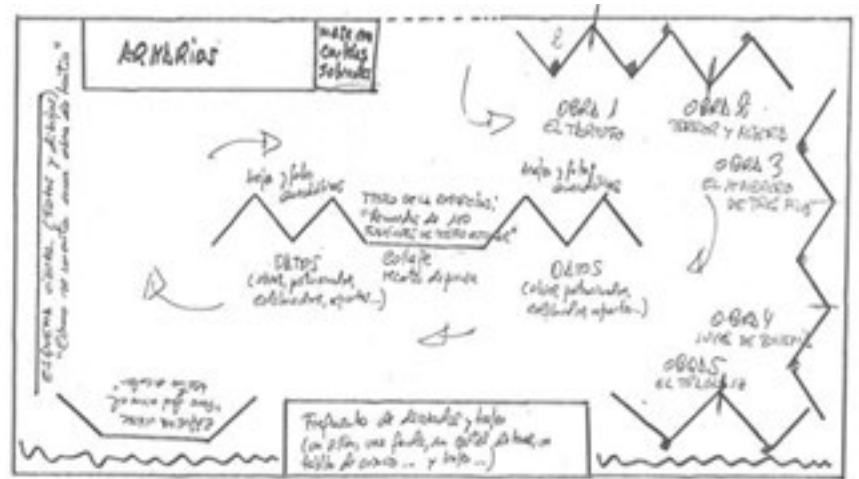
Una tragicomedia brillante con los agudos diálogos y el sentido del humor habituales en Antonio Gala al servicio de una metáfora sobre la realidad española de los primeros años de la transición.

Y una excepción en la trayectoria del Taller de Teatro: una obra con seis únicos personajes.



Componentes: Patxi Echarri, Carlos Couso, Camino Mendiá, Cristina Lamberto, Anabel Garro, Eva Labayen, Raquel Turumbay, Luis Foncillas, Oscar Gordo, Pello Arana, Laura Belloso, Ester Martín, Inma Goñi, Susana Tirapu, Quique García, Rebeca Arraras, Nekane Piñuela, Ana Aliaga, Juan Bautista Labairu, Fernando Huici, Iranzu Casanellas, Isabel Quílez, Estibaliz Espinosa, Yolanda Resano, Josetxo Bujanda, Juan Carlos Erdodain, Txuma Pascal, Eneko Astigarraga

Dirección Escenográfica: Laurentino Belloso / **Dirección del Taller de Teatro:** Ignacio Aranguren



ESTÁ A PUNTO DE TERMINAR el primer acto de *Anillos para una dama*. En la obra, los personajes están escandalizados porque Jimena, la inconsolable viuda del Cid, ha dicho que se ha enamorado de otro hombre y que desea casarse con él. Cuando Jimena se desahoga con su fiel ama, ésta, según Antonio Gala escribe en su texto, debe decirle: *¡Qué valor tienes, hija! ¡Mira que atreverte a decir que estás enamorada!* Pero, por las razones que fueran—exceso de confianza, rutina, cruce de cables—, va Estibaliz, que hacía el ama y le suelta a una atónita Jimena: *¡Qué valor tienes, hija! ¡Mira que atreverte a decir que estás em-ba-ra-za-da!* Jimena y el ama se repusieron como pudieron de tan inesperada noticia y terminaron un acto que había cobrado una tensión dramática nunca vista. En el descanso, Estibaliz se tiraba de las tocas y pedía disculpas. Hasta se ofreció, sin éxito, a solucionarlo: —¿Queréis que improvise algo para que lo del embarazo de la Jimena se resuelva en el segundo acto? —¡¡No!!

CON ESTA OBRA, como ya ocurrió con *Terror y Miseria del Tercer Reich*, se realizaron bastantes actuaciones por Navarra dentro de las primeras ediciones del programa cultural Ronda de Otoño que comenzaba a organizar la Institución Príncipe de Viana. Las características de ambos espectáculos, incluidas las de la versatilidad de la puesta en escena, hicieron que este espectáculo, con el que se había conmemorado para los estudiantes de secundaria el Día Mundial del Teatro en el Gayarre de Pamplona, se llevase también a pueblos como Aibar o San Martín de Unx.







Capa y sombrero



ALFONSO
Traje



Figurines de Fernando Poncela



la prensa dijo

CONSTANZA

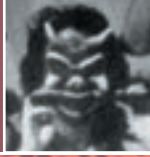


comedia de el plauto

versión de carlos trías



curso 1985-1986





Comedia de El Plauto

Versión de Carlos Trías

Se dice que el autor latino Plauto tenía como costumbre tomar varias comedias ajenas y refundirlas para hacer una que pareciera propia.

En el siglo XX, Carlos Trías tuvo la feliz ocurrencia de refundir las escenas y los personajes más representativos de la comedia mediterránea de Plauto en una sola obra. El resultado fue un texto de un ritmo trepidante y un humor de todos los tonos y colores.

Con esta obra el Taller de Teatro presentó su primer espectáculo con máscaras, algo sobre lo que volvería en trabajos posteriores.



Componentes: *Euclion, viejo avaro* / Tomas Astiz · *Pseudolo, su esclavo* / Javier Goldaracena · *Terapontigono, militar fanfarrón* / Daniel Aguirre · *Sosia, su parásito* / Josetxo Cerdan · *Coro de Soldados* / Juan Carlos Arraiza, José Vicente Estévez, Javier Sarasa · *Planesia, enamorada* / Orreaga Yaben · *Coro de Esclavas* / Olga Gil, Sonia Cornago, Ana Herrera, Laura Casanellas, Uxue López · *Filocrates, enamorado* / Javier Lecumberri · *Coro de Dioses de los Bosques* / Virginia G. Neill, Eva García, Amaya García, M^a Eugenia Oroz · *Palinura, esclava* / Merche González · *Zeus, padre de los dioses* / Alfonso Casteig · *Mercurio, dios mensajero* / Iñaki Roldan · *Atlas, gigante* / Mikel Lafuente · *Coro de Sátiros* / Juan Carlos Arraiza, José Vicente Estévez, Javier Sarasa, Mikel Lafuente · *Erotia, meretriz* / Sonsoles Aguinago · *Coro de Diosas* / Virginia Eraso, Isabel Akerreta, Uxue López, Sonia Cornago, Ana Herrera, Olga Gil, Laura Casanellas

Atrezzo: Charo Larragueta · **Iluminación:** Rita Cabodevilla, Emilio Gay, M^a José Salvide · **Sonido:** Marisol Saiz-Aja, Merche Muniain

Ambientación de decorados: Luis Vera · **Efectos de sonido:** Javier Larrayoz · **Documentación histórica:** Lucia García Gangoiti · **Grabación videográfica:** Miguel Chivite · **Fotografía:** Antonio Zabala, Mikel Galar

Máscaras de los coros: Grupo de Teatro «Xauli» · **Máscaras de los personajes:** Xabier Garate, Laboratorio de Plástica «Txilipurdi» (Irún)

Dirección: Ignacio Aranguren





ACTUÁBAMOS EN RENTERÍA con *El Plauto*. Una vez montada la escenografía, las luces y el sonido, los responsables de estas tareas procedían a verificar que todo funcionaba correctamente cuando una persona del grupo —esta vez no diremos quién— acude corriendo ante el director porque acaba de detectar un problema misterioso en la grabación del montaje musical de la obra: *¡Ignacio, escucha, la canción que antes cantaba una mujer ahora la está cantando un hombre!* Todos acudimos a la sala para escuchar semejante portento o para intimar con el fantasma de la ópera. Pero no, la explicación era muy decepcionante: al manipular los aparatos para conectarlos, alguien había alterado el mando de revoluciones de la grabación y ahora, al pasar la cinta más lentamente por la cabeza lectora, la voz femenina se había convertido en una grave voz de ultratumba.







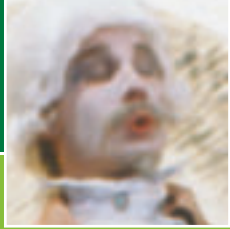
entran, salen, y están
como "hanta" el go
El de arriba es q
mejete la cuerda
dando se van a
colgar los personajes
de como si fueran
a pecar.







curso 1986-1987



los dos gemelos venecianos

de carlo goldoni



91





LOS DOS GEMELOS VENECIANOS

de Carlo Goldoni

No podía faltar en la trayectoria del Taller de Teatro una incursión en el sugerente mundo de la comedia del arte italiana.

Lo hicimos mediante esta comedia del arte tardía, de estética dieciochesca, que de la mano de Goldoni nos presentaba los personajes y las situaciones de este teatro de tanta repercusión en Europa.

Arlechino con sus volatines, Il Dottore con sus latinajos, la coqueta Colombina, los jueces embrollones, los eternos enamorados, junto con los demás, iban enredando la trama hilarante de una historia de gusto popular basada en la situación clásica de las confusiones entre hermanos gemelos.

A partir de este espectáculo, el Taller de Teatro contaría con Vicente Galbete como responsable de todas nuestras puestas en escena.



Reparto: *Rosaura* / M^a Pilar Andueza · *Colombina* / Olga Sala · *Doctor Balanzón* / Miguel Lizarraga · *Brighella* / Javier Ibañez · *Tonino* / Joseba Pinela · *Pantalone* / Lorenzo Blázquez · *Beatriz* / Laura Ugarte · *Pasquetta* / Jaione Arrese · *Fabrizio* / Joseba Pinela · *Marqués de Lelio* / Aitor González · *Florindo* / Eduardo Taberna · *Arlechino* / Ricardo Ciganda · *Francatripa* / Antonio Preciado · *Juez* / Fco. Javier Ciriano · *Magistrado I* / José Vicente Rubio · *Magistrado II* / Ignacio García · *Comodines* / Virginia Larrainzar, Cristina Arizaleta, Pilar Abendaño, Marian Chasco, Raquel Bueno, Rosario León

Iluminación: Susana García, María Martínez · **Sonido:** Jesús Barber, Arantxa Roldan

Diseños de Escenografía y Figurines: Vicente Galbete · **Dirección del Taller de Teatro:** Ignacio Aranguren

Máscaras: Laboratorio de Plástica «Txilipurdi» (Irun) · **Fotografía:** Antonio Zabala · **Sintetizadores:** Javier Navascués · **Sonido:** Javier Larrayoz · **Dirección de Vestuario:** Inés y Amparo Sevillano · **Colaboraciones:** Tejidos Tximeleta, Metaldeco S.L., Asociación de Padres, equipo directivo, profesorado y personal no docente del I.B. Navarro Villoslada



SUELE REPETIRSE entre actores el dicho de que *no existen los papeles malos; solo existen los actores malos*. Es una gran verdad que la experiencia confirma en cada aventura teatral. Así ocurrió con este montaje. Un personaje que hablaba muy poco se ganaba en cada representación la risa y el cariño del público cada vez que aparecía y replicaba a cuanto le decían con su única frase: «*Pero yo me tengo que ganar mi paaan...*» Al final, cuando el bueno de Francatripa aparecía con una enorme hogaza bajo el brazo, estallaba el aplauso de la sala.

recuerdos









experiencias

ENCUENTRO NACIONAL DE TEATRO CLÁSICO PARA GRUPOS JÓVENES ALMAGRO, 1987

Los dos gemelos venecianos obtuvieron el primer premio en el segundo Encuentro Navarro de Grupos Jóvenes organizado por el Servicio de Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra.

Además de su dotación económica, el premio incluía la participación del grupo y el espectáculo en el Encuentro Nacional de Teatro para Grupos Jóvenes que se desarrolló en el Corral de Comedias de Almagro (Ciudad Real) entre el 26 de junio y el 2 de julio.

El Encuentro se realizó con un planteamiento que con los años se haría familiar para el Taller de Teatro al participar en otros encuentros nacionales o internacionales. Durante las mañanas se desarrollaban talleres y mesas redondas; por la tarde y noche se presentaban los espectáculos.

El Taller de Teatro, como representante de Navarra, tuvo oportunidad de conocer el trabajo de otros grupos jóvenes en otras autonomías que presentaron espectáculos de autores clásicos con una enorme variedad de enfoques en sus propuestas.

